

PRAXIS REVOLUCIONARIA. CONVERSANDO CON ÁGNES HELLER

Revolutionary *praxis*. Talking with Ágnes Heller

Praxis revolucionária. Conversando com Ágnes Heller

Lukasz Czarnecki¹

La idea de entablar este diálogo fue adentrarme en las principales líneas de análisis de la filósofa húngara Ágnes Heller, desde su perspectiva sobre las revoluciones en el pensamiento e investigación dentro de los diferentes campos de la sociología, la filosofía y la historia. Además, se abordan cuestiones sobre su condición y personalidad. Esta charla fue llevada a cabo en octubre de 2015 en la Ciudad de México, fecha en la cual Ágnes Heller impartió el taller: *Ágnes Heller: ¿Revoluciones en la vida cotidiana?*, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

Ágnes Heller (Budapest, 1929)²

Agnes Heller nació en Budapest en 1929. Comenzó a estudiar física en la Universidad de Budapest, pero al asistir a una clase de Georg Lukács cambió a la disciplina de la que se convertiría en una destacada referente de finales del siglo xx. Es una de las más brillantes representantes de la llamada Escuela de Budapest.

*Gran parte de su obra ha girado en torno al totalitarismo y sus causas, ella misma fue víctima del holocausto nazi. En Heller es importante su vinculación al Partido Comunista y su aproximación al marxismo y socialismo. Las contribuciones más importantes de Heller a la filosofía se circunscriben al ámbito de la vida cotidiana; es más, para ella *in vida cotidiana no hay sociedad* y en ella, se desarrolla la persona. En esta línea se adentra en la posmodernidad, sus valores y sus comportamientos.*



Foto: Gaceta Políticas Ágnes Heller en México, 2015

¹ Doctor en Sociología por la Universidad de Estrasburgo. Líneas de investigación: desigualdades, exclusión, inclusión social. Correo electrónico: lukas@politicas.unam.mx

² Información obtenida del sitio web: <https://eixamestudis.wordpress.com/2015/10/26/lunes-sociologicos-agnes-heller/>, consultada el 23 de marzo de 2018.

LC: Naciste en 1929 en Budapest. Tu trayectoria y obra muestran contribuciones interdisciplinarias, diría revolucionarias, desde el desarrollo del pensamiento marxista hasta tu aportación en los campos de la estética y el postmodernismo. ¿Quién es Ágnes Heller hoy? En otras palabras: ¿eres marxista o postmodernista?

ÁH: Una vez a Karl Marx le preguntaron si él era marxista. Marx respondió: ~~No~~ No soy marxista. Soy Karl Marx+ Lo mismo si me preguntan si soy postmodernista o marxista. Tengo una respuesta: soy sólo Ágnes Heller.

LC: ¿Qué podrías decirnos acerca del postmodernismo?

ÁH: Postmodernismo no es un nuevo periodo, pero es, básicamente, una nueva manera de entender la modernidad, en el sentido en que la modernidad es el pico del desarrollo social, del desarrollo progresivo. La modernidad es el desarrollo capitalista. Esa es la gran narrativa. Se pensaba sobre el desarrollo histórico universal. En la modernidad se pensó dentro de la gran narrativa. En este sentido, fueron por ejemplo Hegel, Saint-Simon, Karl Marx o Immanuel Kant.

Ahora, el ser postmoderno no es el ~~lo~~ mismo+, pero sí la diferente concepción de la modernidad. Nosotros pensamos la modernidad desde el punto de vista postmoderno, no ~~lo~~ mismo+. Eso significa que no creemos en ningún progreso universal. No creemos en la ~~la~~ historia+, pero creemos en diferentes historias. Esto es muy difícil comparar si son progresos o regresos, porque las comparaciones deben ser cuantificables.

Entre los modernistas solamente Hegel fue el único que dio una respuesta relevante, porque describió la gran narrativa en la manera cuantitativa, cuando dijo que en la antigüedad una persona fue libre, después, en edades posteriores, algunas personas fueron libres y en la modernidad, todos son libres. Esto es cuantificación. Fueron dos revoluciones: la revolución ontológica y la Revolución Industrial. Hablamos sobre la sociedad postindustrial, las diferencias en ciencia y tecnología.

LC: Entonces, ¿tampoco eres marxista?

ÁH: Mi libro *Sociología de la vida cotidiana* fue escrito en un cien por ciento como libro marxista. Así pensé. Rechacé del marxismo sólo dos cuestiones:

1) el paradigma de la producción, y 2) el papel principal del proletariado. Entonces, ¿cómo yo podría ser marxista? El partido comunista casi me dijo que yo fui antimarxista. Nunca fui antimarxista, pero cuando el partido comunista dijo que sí, ellos tenían la razón y yo estaba equivocada. Ellos entendieron mejor.

El libro sobre las necesidades radicales (*Teoría de las necesidades en Marx*) es también el libro antimarxista. Porque ese libro tiene una muy fuerte interpretación antimarxista. Marx pensaba en términos de la producción, yo en términos de las necesidades. Eso fue muy fuerte.

LC: Eso sí fue el pensamiento revolucionario. A veces nos inspiramos en ciertas ideas y en otros momentos, en otras diferentes. Nunca somos estáticos. ¿En qué estriban las revoluciones cotidianas a lo largo de la historia?

ÁH: Hace unos años conocí a los migrantes cubanos en París. Todo el mundo me dijo: «Nuestra revolución fue traicionada». Después de eso, estaba nerviosa y les hice una pregunta: «¿Qué revolución no lo es?». Las preguntas correctas son: ¿Qué significa? ¿Cómo? ¿A dónde va? y ¿Por quién? Por supuesto, revoluciones derrotadas no son traicionadas por el hecho de que estén derrotadas. Para los migrantes cubanos la dictadura de Fidel Castro traicionó su revolución. Pero todas las revoluciones son traicionadas. La Revolución Francesa fue traicionada por la dictadura de los jacobinos. Trotsky creyó que Stalin traicionó a la revolución. La Revolución Industrial también; la revolución ontológica también fue traicionada.

Hay pocas cosas en común que puedan compartirse. En una época de revolución todos traicionan sus normas morales, porque en los movimientos cada quien quiere lograr algo. Uno actúa según sus propios estándares y la vida cotidiana demuestra que uno está más interesado en sus intereses egoístas, sus finanzas, en sus relaciones de amor que en una gran causa.

La revolución se asemeja a una aldea en llamas o a un terremoto donde todo el mundo va a ayudar a otros. Es interesante el contenido de la revolución que se convierte en la cosa opuesta, es decir, la traición absoluta; o que no se realizó de una manera que se suponía debía realizarse; y la tercera cosa es una muy seria, la revolución puede ser traicionada, como la Revolución Bolchevique fue traicionada, lo contrario de la revolución se

hará realidad. Esa es la traición absoluta, si se dio lo contrario. Básicamente, ese es el caso, de acuerdo con Condor, también de la Revolución Francesa con el jacobinismo, porque la Revolución Francesa estaba sobre *liberté, égalité y fraternité*. Vino Robespierre y arregló todo para ejercer una dictadura en el terreno de la virtud. Esa fue la traición absoluta. Trotsky dijo que Stalin traicionó a la revolución, pero él fue el primer dictador con Lenin. Trotsky de una manera ordenó el asesinato de los hijos del zar. Existía el temor de que la familia del zar pudiera ser restaurada. El Trotskismo es básicamente el comunismo anti-estalinista. Ellos nunca se preguntaron si el comunismo en sí era responsable del estalinismo.

La revolución es traicionada en el sentido de que lo contrario a lo prometido ocurre, eso implica que los que participaron en el inicio o en la revolución misma, también son responsables de lo que ha sucedido. Esa es una cuestión simple. Lenin siempre fue admirado por Trotsky, pero Lenin también fue un dictador. Los bolcheviques disolvieron la asamblea de la Constitución, que se basaba en unas elecciones libres. El Partido Bolchevique Comunista ganó 23% de los escaños y la mayoría eran liberales, pero Lenin decidió disolver esta asamblea. Entonces, Rosa Luxemburgo dijo que no podía hacerlo, que el libre pensamiento es la libertad de los demás. Si le quitas la libertad a los demás, traicionas a la revolución. Rosa Luxemburgo consideró que, mediante la disolución de la asamblea, Lenin traicionó a la revolución. Lenin explicó que tenía que disolverla porque las opiniones habían cambiado. Rosa Luxemburgo respondió que, si había cambiado la opinión, debían hacerse nuevas elecciones. Nunca hubo elecciones después de esto.

La pregunta es sobre si Trotsky es culpable de las cosas por las cuales Stalin lo acusó. Stalin acusó a Trotsky de ser básicamente un colaborador del nazismo y el fascismo. A continuación, el comité de investigación dirigido por Dewey dijo que todas las acusaciones de Stalin eran falsas. Sin embargo, esto resulta una cuestión totalmente diferente de lo que hizo como aliado con Lenin y lo que sucedió después.

LC: En la actualidad, la revolución cotidiana en el péndulo de la modernidad en Europa está relacionada con las migraciones, desplazamientos y refugiados que vienen principalmente de Siria.

ÁH: Los refugiados no son ricos, pero tampoco son pobres. La gente tiene que pagar a los contrabandistas. Las personas muy pobres no pueden salir de Siria. Básicamente, los que migran son gente de clase media. Han vendido todas sus pertenencias en Siria y han llegado a Europa, les gustaría establecer un negocio. Será un beneficio para Europa. Algunos de ellos tienen títulos universitarios; hay ingenieros, enfermeras y médicos entre ellos.

LC: ¿Eso significa un reto para la asimilación parecido a la de América Latina?

ÁH: Los refugiados no deben ser asimilados. Ellos podrían ser integrados si Europa fuera como América Latina. Aquí, los recién llegados pueden ser fácilmente asimilados, pero en Europa, que incluye los Estados-naciones y ya que existen Estados nacionales desde el principio del siglo xx, no pueden integrarse. No creo que la gente pueda ser asimilada.

Si quieres asimilar a alguien, quieres que vista como tú, que se comporte como tú, que hable como tú, de preferencia sin acento, que crea en tu patrimonio cultural. Si no lo hace, no será reconocido. En los Estados Unidos nadie se opone, si hablas en otro idioma, nadie se opone, si te vistes de manera diferente nadie se opone, porque lo único que tienes que hacer es obedecer la ley del Estado y de respetar la Constitución. En Estados Unidos no tiene que ser asimilado, pero en Europa no es así.

LC: La revolución cotidiana en caso de tu persona implica el proceso de envejecimiento.

ÁH: Soy el peor sujeto de la materia posible, porque tú conoces *El retrato de Dorian Gray*.³ Las personas se vuelven cada vez más grandes y viejas y Dorian se ve a sí mismo más y más joven hasta que muere.

Miro a mi cara y veo que soy una anciana, pero nunca lo siento, sólo hay pequeñas diferencias en mi forma de desplazarme, de ir y hacer las cosas. Pero no veo una diferencia cuando me miro al espejo. Ese es el retrato de

³ *El retrato de Dorian Gray*, novela escrita por Oscar Wilde, publicada originalmente en inglés en 1890.

Dorian Gray. No puedo sentirlo, sé que es un gran problema. Por ejemplo, recientemente tuve una reunión con mis compañeros y ninguno pudo ir. La mitad de ellos ya están muertos. La otra mitad no puede caminar o necesita una persona para ayudarles. Nunca tuve esto. Vine a México y fui a otros tres lugares en este mes; no es ningún problema para mí.

LC: El proceso de envejecimiento tiene un alcance global.

ÁH: Sí, cada vez menos personas nacen y la esperanza de vida es más larga. Especialmente las mujeres viven más que los hombres. Eso es un problema. Estas personas no pagan impuestos ya, pero necesitan dinero para la jubilación. Las personas mayores en muy raras ocasiones pueden mantenerse a sí mismas, a menos que sus hijos tengan muy buenos trabajos. Sus hijos y nietos normalmente los apoyan. Tengo el privilegio de que no me siento vieja. El privilegio de que no necesito a otros para que me ayuden, porque tengo suficiente dinero para vivir. No tengo mucho dinero, pero tengo el dinero suficiente para vivir. No tengo preocupaciones como mis padres que no alcanzaban a pagar las cuentas o no alcanzaban a pagar el alquiler del apartamento. Mis padres siempre estaban preocupados por los problemas financieros. No estoy preocupada por eso. Puedo pagar el alquiler. Más bien ayudo a mis hijos si necesitan ayuda o a mis nietos. No necesito su apoyo financiero, excepto el apoyo ético y moral.

LC: Simone de Beauvoir escribió un libro titulado *Envejecimiento* en 1970.

ÁH: Sí. Ese libro es muy interesante. Ese era el problema del envejecimiento en Francia. Los ancianos tienen grandes problemas, por ejemplo, no tienen dinero suficiente para comprarse gafas y no tienen dinero para ir al médico.

LC: También apareció *La soledad de los moribundos* de Norbert Elias que trataba el tema de la vejez.

ÁH: Sí, pero su mejor libro es *El proceso de la civilización*. Es muy bueno. Norbert Elias cree que el proceso de civilización va de forma irreversible. En cierto modo tiene razón, no en todos los aspectos. Además, si hablamos del Movimiento del 1968, hablamos de la inversión del proceso civilizatorio.

Debido a que el proceso de civilización significaba la manera diferente de vestirse, comportarse de manera diferente en público y en privado, y tener diferentes costumbres sexuales de manera que se volvió inverso al proceso civilizatorio.

LC: ¿Existen diferencias entre el proceso de envejecimiento en América Latina y Europa?

ÁH: Sí. Básicamente el envejecimiento significa dos cosas. En primer lugar, la esperanza de vida es más larga. La gente vive más tiempo y es por eso que el problema del envejecimiento se convierte en prioridad social. En segundo lugar, debido a que menos niños nacen, el problema es que menos personas pagan impuestos para el apoyo de las personas mayores y jubilados. ¿Quién va a pagar impuestos? Pero hay otra cosa en América, no creo que en México, que es una vergüenza ser un/a viejo/a. Aunque todo el mundo se hace mayor y mayor, se avergüenzan de ser viejos. Hoy, la gente quiere permanecer joven, no sólo las mujeres, también los hombres. Se operan el rostro, se tiñen el pelo, tiñen todo lo que es posible. Todos quieren verse de 20 años, lo cual es un poco ridículo. Es infantil. Uno no quiere reconocer su edad; quiere lucir más joven, ya que es una ventaja ser joven. Ser joven no es un mérito y ser viejo tampoco es un mérito. Ambos tienen ventajas. Ellos creen que, si eres joven, nunca vas a morir, eso es un error.

Ágnes Heller, como filósofa, nos ofrece, desde su perspectiva, una mirada profunda a los diferentes temas que se han retomado en esta entrevista. Ella enlaza, en argumentos concretos, respuestas breves pero precisas a algunas de las problemáticas que en la actualidad son relevantes, transitando por su propia experiencia, destacando los trazos que su biografía nos señala.